

rrc

A la luz de Roma

Santos y santidad
en el barroco iberoamericano

Fernando Quiles García
José Jaime García Bernal
Paolo Broggio
Marcello Fagiolo Dell'Arco
eds.



UNIBrrc

Dipartimento di
UMANISTICI

Universo Barroco Iberoamericano

A la luz de Roma

Santos y santidad
en el barroco iberoamericano
Volumen II. España, espejo de santos



© 2020

Universo Barroco Iberoamericano

15º volumen

Editores

Fernando Quiles García
José Jaime García Bernal
Paolo Broggio
Marcello Fagiolo Dell'Arco

Revisión de textos

Miguel Molina Oliver
Jesús Blanco García

Revisión de textos en inglés

Cristina Padilla

Director de la colección

Fernando Quiles García

Coordinador editorial

Juan Ramón Rodríguez-Mateo

Imagen de portada

Viviano Codazzi. *Exterior de san Pedro. Roma. h.*
1636. Museo Nacional del Prado. Madrid

Fotografías y dibujos

De los autores, excepto que se especifique el autor de la imagen

Edición

E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos
en Redes / Universidad Pablo de Olavide

Roma Tre-Press

ISBN obra completa: 978-84-09-23448-6

ISBN: 978-84-09-23851-4

ISBN cartaceo: 979-12-5977-008-0

ISBN digital: 979-12-5977-009-7

2020, Sevilla, España



Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Comité Asesor

Dora Arizaga Guzmán, *arquitecta. Quito, Ecuador*
Alicia Cámara. *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid, España*
Elena Díez Jorge. *Universidad de Granada, España*
Marcello Fagiolo. *Centro Studi Cultura e Immagine di Roma, Italia*
Martha Fernández. *Universidad Nacional Autónoma de México. México DF, México*
Jaime García Bernal. *Universidad de Sevilla, España*
María Pilar García Cuetos. *Universidad de Oviedo, España*
Lena Saladina Iglesias Rouco. *Universidad de Burgos, España*
Ilona Katzew. *Curator and Department Head of Latin American Art. Los Angeles County Museum of Art (LACMA). Los Ángeles, Estados Unidos*
Mercedes Elizabeth Kuon Arce. *Antropóloga. Cusco, Perú*
Luciano Migliaccio. *Universidade de São Paulo, Brasil*
Victor Mínguez Cornelles. *Universitat Jaume I. Castellón, España*
Macarena Moralejo. *Universidad de Granada, España*
Ramón Mújica Pinilla. *Lima, Perú*
Francisco Javier Pizarro. *Universidad de Extremadura. Cáceres, España*
Ana Cielo Quiñones Aguilar. *Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia*
Delfín Rodríguez. *Universidad Complutense de Madrid, España*
Janeth Rodríguez Nóbrega. *Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela*
Olaya Sanfuentes. *Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile*
Pedro Flor. *Univ. Aberta / Instituto de História da Arte - NOVA/FCSH, Portugal*

Los textos de este libro han sido dictaminados por pares.

Con el apoyo económico del Grupo de Investigación "Cuadratura" HUM. 647 (PAIDI) y Seminario "Fiesta y Sociedad" de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.





A la luz de Roma

**Santos y santidad
en el barroco iberoamericano**
Volumen II. España, espejo de santos

Fernando Quiles García
José Jaime García Bernal
Paolo Broggio
Marcello Fagiolo Dell'Arco
eds.



Comité Evaluador

- Alexandrine Marie de la Taille Urrutia. *Universidad de Los Andes, Chile. Instituto de Historia.*
- Andréia Cristina Lopes Frazão da Silva. *Universidade Federal de Rio de Janeiro*
- Arnold A. Witte. *Royal Netherlands Institute in Rome. Art History*
- Clara Bargellini Cioni. *UNAM. Instituto de Investigaciones Estéticas*
- David Atienza de Frutos. *Univerity of Guam. Anthropology Dptm.*
- David García Cueto. *Universidad de Granada. Dpto. de Historia del Arte*
- Domingo L. González Lopo. *Universidad de Santiago de Compostela. Dpto. de Historia Moderna*
- Eduardo Báez Macías. *UNAM. Instituto de Investigaciones Estéticas*
- Emilio Callado Estela. *Universidad CEU Cardenal Herrera. Escuela Internacional de Doctorado*
- Giovanna Saporì. *Università Roma Tre*
- Henar Pizarro Llorente. *Universidad Pontificia de Comillas. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales*
- Jonatan Moncayo Ramírez. *Secretaría de Cultura de del Estado de Puebla*
- José A. Ortiz García. *Historiador del Arte*
- José Antonio Benito. *Universidad Católica Sedes Sapientiae. Academia Peruana de Historia Eclesiástica*
- José Leonardo Ruiz Sánchez. *Universidad de Sevilla. Dpto de Historia Contemporánea.*
- José Manuel Almansa. *Universidad de Jaén*
- José Ramón Barros Caneda. *Universidad de Cádiz. Dpto. de Historia Moderna, Contemporánea, Arte y América*
- Juan Antonio Sánchez López. *Universidad de Málaga. Dpto. de Historia del Arte*
- Juan Ruiz Jiménez. *Musicólogo*
- M^a. Victoria Soto Caba. *Universidad Nacional de Educación a Distancia.*
- M^a Dolores Teijeira Pablos. *Universidad de León.*
- Ernesto Rojas Ingunza. *Pontificia Universidad Católica del Perú. Dpto. de Teología.*
- Macarena Moralejo Ortega. *Universidad de Granada. Dpto. de Historia del Arte*
- María Guevara Sanginés. *Universidad de Guanajuato*
- Miguel Taín Guzmán. *Universidade de Santiago de Compostela. Dpto. de Historia del Arte.*
- Miguel Zugasti Zugasti. *Universidad de Navarra*
- Nelly Sigaut. *El Colegio de Michoacán*
- Rafael Jiménez Cataño. *Università della Santa Croce, Roma.*
- Reyes Escalera Pérez. *Universidad de Málaga. Dpto. de Historia del Arte*
- Roberto Javier López López. *Universidade de Santiago de Compostela. Dpto. de Historia*
- Santiago Casas Rabasa. *Universidad de Navarra. Instituto de Historia de la Iglesia.*
- Sergio Ramírez González. *Universidad de Málaga. Dpto. de Historia del Arte*
- Sílvia Canalda i Llobet. *Universitat de Barcelona*
- Verónica Zaragoza Gómez. *UNED. Dpto. Literatura Española*
- Mons. Vittorio Gepponi. *Tribunale Ecclesiastico d'appello di Roma. Vicario Giudiziale*
- Xavier Baró i Queralt. *Universitat Internacional de Catalunya. Facultat d'Humanitats*
- José Luis Beltrán. *Universitat Autònoma de Barcelona*
- Andrés Eichman. *Universidad Mayor de San Andrés. La Paz. Bolivia*
- Manfredi Merluzzi. *Università Roma Tre*
- Jessica Ramírez Méndez. *Instituto Nacional de Antropología e Historia. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos.*
- Carolina Coelho Fortes. *Unviersidade Federal Fluminense.*
- Magno Mello. *Universidade Federal de Minas Gerais*
- Vicent Zuriaga Senet. *Universidad Católica de Valencia*
- Francisco Juan Martínez Rojas. *Deán-Presidente del Cabildo Catedral y Vicario General de la Diócesis de Jaén*
- Silvia Canalda Llobet. *Universitat de Barcelona. Dpt. d'Història de l'Art.*
- Sergi Doménech. *Universitat de Valencia*
- Sara Caredda. *Universitat de Barcelona. Dpt. d'Història de l'Art.*

Índice

Presentación: Entre el Mediterráneo y el Atlántico. España, espejo de santos José Jaime García Bernal	10
La declaración de antigua santidad de San Juan de Mata y San Félix de Valois. Celebrando santos inciertos. Valencia, 1668 Víctor Mínguez	21
Virtudes heroicas y promoción política. La ascensión a los altares de Raimundo de Peñafort (1275-1601) Ramón Dilla Martí	43
Cavaliere inglese, martire africano o santo catalano? L'intreccio di identità nella canonizzazione di San Serapio Sara Caredda	59
La reconstrucción del santo medieval post-trento: el caso de María de Ajofrín Celia Redondo Blasco	77
<i>Flos desertum</i> : La evolución del <i>Flos Sanctorum</i> en España en el caso de san Antonio Abad (ss. XVI-XVIII) Miguel Molina Oliver	91
El peso de la tradición frente a la renovación tridentina: la devoción a San Julián en la Galicia del Barroco Domingo L. González Lopo	117
En torno a la creación de imágenes en el barroco. Iconografía de Santa Librada en la Diócesis de Tui Francisco Javier Novo Sánchez	137

Santidad y sanidad: San Vicente Ferrer <i>abogado contra la pestilencia</i> José A. Ortiz García	163
<i>Admiratio</i> del santo y teatralidad: dos miradas convergentes en la España barroca. El caso de San Luis Beltrán Natalia Fernández Rodríguez	181
Action & Contemplation in Teresa of Avila's Official Saintly Persona, 1622 Pamela M. Jones	199
Santa Teresa, "maestra y doctora": relaciones entre cultura escrita y santidad en sus procesos de beatificación y canonización (1591-1622) Luciana Lopes dos Santos	215
San Juan de la Cruz o la recreación inocua de una imagen Arsenio Moreno Mendoza	231
Local roots of the universal representation of the triumph: the aesthetic invention of the sacred during the canonisation of the first Jesuit saints (1622) Ralph Dekoninck, Annick Delfosse, Rosa De Marco, Caroline Heering	259
<i>Vita Ignatii</i> : Análise iconográfica das pinturas de Cristóbal Villalpando Percival Tirapeli	273
Mortificación y martirio. La espiritualidad de los jesuitas en la imagen de santa Mariana de Jesús, Azucena de Quito Carmen de Tena Ramírez	291
"Respondió España con festivos ecos": el culto a santa Rosa de Lima en los siglos XVII y XVIII María de los Ángeles Fernández Valle	313
Santidad y clero secular en la España de los siglos modernos. O la complicada subida a los altares del "hábito de San Pedro" Fermín Labarga	333
Santidades femeninas olvidadas del barroco Rosa M ^a Alabrús Iglesias	353

Autoridad, santidad femenina y vida cotidiana en la Edad Moderna española Ana Morte Acín	367
El proceso de beatificación de la religiosa valenciana Inés de Benignànim Laura Guinot Ferri	385
La canonización de San Isidro Labrador, un proceso singular Esteban Ángel Cotillo Torrejón	397
Música, conventos y festividades de beatificación en el mundo hispánico en torno a 1600 Ascensión Mazuela-Anguita	427
Música para santificar: el papel de la música en la exaltación de los nuevos santos del siglo XVII Clara Bejarano Pellicer	443
L'architettura della santità. La canonizzazione di Teresa d'Avila e la divulgazione universale di tipologie contemplative e cultura tecnica Saverio Sturm	473
Tras el Rey Santo. Fiestas públicas y canonizaciones en la Sevilla Barroca (1672-1750) Francisco Ollero Lobato	491
De un día para otro. Un itinerario entre dos fechas, marzo de 1622 y abril de 1671 Fernando Quiles	557
Santos y venerables en Sevilla en el universo de Bernardo de Toro (1570-1643) Fernando J. Campese Gallego	579
Santidad menor y ciudad barroca: la <i>Vida</i> de fray Pablo de Santa María José Jaime García Bernal	597

Cavaliere inglese, martire africano o santo catalano?

L'intreccio di identità nella canonizzazione di San Serapio

English Knight, African martyr or Catalan saint?
Twisting identities in the canonization process of Saint Serapion

Sara Caredda

Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), España
<https://orcid.org/0000-0003-1640-7174> / sara.caredda@gmail.com

Riassunto

Nel 1630 venne aperto ufficialmente il processo di canonizzazione di un personaggio chiamato Serapio, frate mercedario che secondo la tradizione era morto martire nel XIII secolo ma sulla cui vita si conoscevano pochissimi dettagli. La causa si concluse nel 1728, con il riconoscimento del culto immemorabile da parte del Vaticano. In contemporanea apparvero anche le prime rappresentazioni artistiche del personaggio, realizzate da autori di spicco della scuola spagnola del Seicento, come Francisco Zurbarán e Juan Andrés Rizi. Partendo dalle fonti scritte, in particolare modo l'agiografia e i documenti del processo canonico, e passando attraverso dipinti e stampe, il testo analizza come venne costruita la biografia di Serapio e le distinte identità che gli vennero di volta in volta assegnate, sullo sfondo dei conflitti tra Spagna e Inghilterra, da un lato, degli attacchi dei pirati barbareschi alle coste Mediterranee, dall'altro, e infine della Guerra di Successione Spagnola.

Parole chiave: San Serapio – Ordine della Mercede – Martirio – Guerra – Propaganda cattolica.

Abstract

In 1630 the Order of Our Lady of Mercy opened the canonization process of a friar named Serapion. According to the legend, he had died as a martyr in the 13th century, although very little was known about his life. His canonization process ended in 1728 when the Vatican officially recognized his sanctity. At the same time, very important artists, such as the Spanish painters Francisco Zurbarán or Juan Andrés Rizi, codified Serapion's iconography. The essay examines hagiographies and other Mercedarian sources, along with paintings and engravings. The aim of the research is to understand how and why the biography of Saint Serapion was constructed. Serapion combines different identities that were influenced by the Anglo-Spanish war, the pirate attacks in the Mediterranean coasts and the War of the Spanish Succession, among other factors.

Keywords: *Saint Serapion – Order of Our Lady of Mercy – Martyr – War – Catholic Propaganda.*

Lo studio che presentiamo rientra nelle attività del gruppo di ricerca *Arte y cultura en la Barcelona Moderna (ss. XVII-XVIII). Relaciones e influencias en el ámbito del Mediterráneo occidental*, diretto dalla Prof.ssa Sílvia Canalda Llobet dell'Universitat de Barcelona. Codice del gruppo: PGC2018-093424-B-100093424, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2019 – 2022.

Com'è noto, l'Ordine della Mercede nacque come fondazione religiosa sotto il patrocinio diretto del re Giacomo I d'Aragona (1213-1276) con il fine di liberare i cristiani fatti prigionieri dagli infedeli in piena *Reconquista* spagnola. Nonostante le origini medievali, un fattore che contraddistinse i mercedari fino all'epoca posttridentina fu la mancanza di un corpus di santi canonizzati. Il nuovo scenario sorto dopo il Concilio di Trento, che sancì il ruolo chiave dei santi nella vita cattolica contro le accuse di idolatria dei protestanti, costrinse quindi i mercedari a correre ai ripari¹. È questo il motivo per cui l'ordine mise in moto una vera e propria campagna per promuovere l'ascensione alla gloria degli altari dei confratelli morti in odore di santità, che venne premiata dalle canonizzazioni del fondatore San Pietro Nolasco (1628); di San Raimondo Nonnato (1656); di San Pietro Pascasio (1670); di San Pietro Armengol (1687); di Santa Maria de Cervelló (1692); e infine di San Serapio (1728).

Naturalmente queste cause furono accompagnate dalla creazione di un'iconografia specifica per ognuno di questi personaggi, che si tradusse in una vera e propria esplosione di immagini mercedarie. Dell'argomento si sono occupato altri studiosi prima di noi, tra cui Vicenç Zuriaga, che non a caso ha definito il Seicento, in particolar modo la prima metà, come il secolo "dell'apoteosi dell'immagine della Mercede"².

Tenendo in considerazione questo contesto generale, il presente saggio intende soffermarsi sul caso dell'ultimo dei santi mercedari canonizzati in epoca barocca. La nostra ricerca, che è ancora in corso, è partita dalla constatazione del fatto che, pur essendo Serapio un personaggio medievale (secondo la tradizione sarebbe morto nel 1240), non

-
1. TAYLOR, B., *Structures of Reform. The Mercedarian Orden in the Spanish Golden Ages*, Leiden. Brill, 2000, pag. 399. L'autore ricorda anche questa situazione metteva in dubbio lo stesso prestigio mercedario all'interno dell'orbe cattolico, soprattutto in confronto ad altri ordini che invece potevano gloriarsi di un gran numero di santi.
 2. ZURIAGA SENENT, V., *La imagen devocional en la Orden de Nuestra Señora de la Merced. Tradición, formación, continuidad y variantes*, Valencia, Universidad de Valencia, 2005, pag. 207. Cfr. anche: GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F., *Iconografía mercedaria. Nolasco y su obra*, Madrid, Revista de Estudios, 1985; ZURIAGA SENENT, V., "Maurorum Servitus, la visión de lo islámico en la iconografía mercedaria", in DELISAU JORGE, M. A., RODRÍGUEZ PADILLA, M., PUEYO ABRIL, F. J., HERNÁNDEZ SOCORRO, M. R., coord., *La multiculturalidad en las artes y la arquitectura*, Las Palmas, Gobierno de Canarias, Anroart, 2006, pag. 971-978.; PASTOR, I. G., "Cuestiones de iconografía mercedaria en obras madrileñas de José Jiménez Donoso, Alonso del Arco, Matías de Bala y Antonio González Ruiz", in *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, XX, 2008, pag. 113-126; FRANCO LLOPIS, B., "Mercédares, musulmans et Morisques. Usage artistiques de l'ordre de la Merci et création d'une iconographie anti-islamique au XVIIe siècle", in *Morisques (1501-1609). Une histoire si familière*, Rouen, Presses universitaires de Rouen et du Havre, 2017, pag. 143-60.

si conoscono né immagini né agiografie anteriori al Cinquecento. Come per altri santi mercedari, la sua reale esistenza non è storicamente provata e la sua biografia venne costruita nelle fonti dell'ordine solo a partire dalla seconda metà del XVI secolo³.

Il processo canonico di Serapio venne aperto a Barcellona nel 1630 dal vescovo Joan Sentís (1620 – 1632), in piena epoca di riforma urbaniana in materia di santità⁴, e si concluse nel 1728, con il riconoscimento ufficiale del culto immemorabile da parte del papa Benedetto XIII. Lo studio delle sue carte, conservate presso l'Archivio della Corona d'Aragona⁵, si è rivelato di grande ricchezza e interesse, in quanto contiene: il catalogo di tutte le cappelle ed altari dedicati al santo; le descrizioni di tutte le sue immagini venerate *ab antiquo tempore*, sia a stampa, sia dipinte, sia scolpite; una lista di tutti i luoghi in cui si conservavano lampade accese, ex-voto, reliquie esposte alla pubblica venerazione e dove si celebrava la festa o si cantavano l'inno, l'antifona o il panegirico.

A partire da questi dati abbiamo elaborato la seguente tabella che riassume tutte le cappelle dedicate a San Serapio nel primo quarto del Settecento, poco prima della sua iscrizione nel catalogo dei santi:

Località	Provincia	Chiesa	Prima attestazione del culto
Perpignano	Perpignano	Santa Maria della Mercede	Confraternita fondata nel 1496
Girona	Girona	Santa Maria della Mercede	1476
Barcellona	Barcellona	"Casa madre" dell'ordine	
Barcellona	Barcellona	Santa Maria del Mar	1540
Barcellona	Barcellona	Santa Maria del Pi	

3. Non è nostra intenzione entrare nel merito della reale esistenza o meno di San Serapio. Riportiamo però quanto affermato da Vincenzo Ignelzi: «nel processo per la conferma del culto la biografia venne accolta come storica senza alcuna discussione che sarebbe stata invece assolutamente necessaria». IGNELZI, V., *Serapio*, in *Bibliotheca Sanctorum*, Roma, Istituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense, 1968, vol. XI, pag. 854-855.

4. Sui conosciuti decreti di Urbano VIII del 1625 e il breve *Caelestis Hierusalem Cives* del 1634 esiste una copiosa bibliografia. Citiamo due opere di riferimento: PAPA, G., *Le cause di canonizzazione nel primo periodo della Congregazione dei Riti (1588-1634)*, Città del Vaticano, Urbaniana University Press, 2001; GIOVANNUCCI, P., *Canonizzazioni e infallibilità pontificia in età moderna*, Brescia, Editrice Morcelliana, 2002. GOTOR, M., *I beati del papa. Santità, inquisizione e obbedienza in età moderna*, Firenze, Olschki, 2002.

5. ACA (= Archivio della Corona d'Aragona), Órdenes religiosos, vol. 2656.

Località	Provincia	Chiesa	Prima attestazione del culto
Vic	Barcellona	Santa Maria della Mercede	
Martorell	Barcellona	Parrocchiale	
Corró d'Amunt	Barcellona	Parrocchiale	
Centelles	Barcellona	Parrocchiale	
Tàrrega	Lleida	Santa Maria della Mercede	1584
Solsona	Solsona		
Tarragona	Tarragona	Santa Maria della Mercede	1534
Tortosa	Tarragona	Santa Caterina	1584
Xàtiva	Valenza	Santa Maria della Mercede	1584
Valenza	Valenza	Santa Maria della Mercede	1584
Elche	Alicante	Santa Maria della Mercede	
	Minorca	Santa Maria del Alba	
Murcia	Murcia	Santa Maria della Mercede	
Úbeda	Jaén	Santa Maria della Mercede	
Siviglia	Siviglia	Merced Calzada	
Segovia	Segovia	Santa Maria della Mercede	
Arévalo	Ávila	Parrocchiale	
Madrid	Madrid	Merced Calzada	
Huesca	Huesca	Santa Maria della Mercede	
Barbastro	Huesca	Santa Maria della Mercede	
Saragozza	Saragozza	Santa Maria della Mercede	
Daroca	Saragozza	Santa Maria della Mercede	
Uncastillo	Saragozza	Santa Maria della Mercede	
Estercuel	Saragozza	Santa Maria del Olivar	
Pamplona	Pamplona	Santa Maria della Mercede	
Tudela	Tudela	Santa Maria della Mercede	

La tabella dimostra che si trattava di un culto diffuso in tutta la Spagna. Ma ancor più interessante è constatare a quando risalgono le prime attestazioni dell'esistenza di queste cappelle (dato che le carte

hanno cura di mettere in risalto, se conosciuto, giacché si trattava di un processo canonico per culto immemorabile, volto a dimostrare che Serapio rappresentava un *casu excepto* ai decreti urbaniani). Come possiamo osservare, le più antiche sarebbero da datare alla fine del Quattrocento, per portare poi a un incremento delle fondazioni nel corso del secolo successivo. Questo fatto, quindi, conferma quanto già accennato sull'operazione di rilancio del culto di questo personaggio portata avanti dall'Ordine della Mercede a partire dalla prima età moderna.

La nostra ricerca ha cercato quindi di rispondere alle seguenti domande: per quale motivo fu necessario aspettare tre secoli per costruire la biografia di Serapio? Che identità si decise di dargli? E come rispose la sua canonizzazione alle necessità dell'ordine mercedario?

Per rispondere a tali quesiti è necessario innanzitutto inquadrare il personaggio. Secondo la tradizione Serapio fu un cavaliere inglese vissuto a cavallo dei secoli XII - XIII, che avrebbe combattuto nella terza crociata (1189-1192) al servizio del re d'Inghilterra Riccardo Cuor di Leone. Posteriormente si sarebbe trasferito in Spagna, dove avrebbe preso parte alla *Reconquista*⁶. Ricevuta la chiamata religiosa in tarda età, sarebbe infine diventato frate mercedario dopo aver conosciuto personalmente San Pietro Nolasco, dedicandosi all'evangelizzazione e poi alla redenzione dei captivi cristiani.

Tali notizie, tuttavia, sono tratte dalla biografia ufficiale del personaggio che venne data alle stampe a Madrid nel 1727, un anno prima della canonizzazione⁷. Facendo un passo indietro e analizzando le fonti più antiche emerge che i dati riguardanti il santo sono decisamente più scarni, confusi e spesso addirittura contrastanti.

La prima narrazione conosciuta della vita di San Serapio compare in un volume agiografico intitolato *Flor dels Sants* e pubblicato a Barcellona nel 1547⁸. Si tratta di una traduzione in catalano della conosciuta *Leggenda Aurea* di Jacopo da Varazze, che include però notizie

6. La sua solida esperienza militare è ciò che spiega perché in diverse rappresentazioni artistiche, come il simulacro ligneo conservato presso la chiesa di Santa Maria della Mercede di Écija (prima metà del Seicento) lo troviamo vestito da soldato con la spada alla cintola.

7. HARDÁ, A., *El nuevo Machabeo del Evangelio y caballero de Christo S. Serapio Martyr* [...], Madrid, En la imprenta del convento de la Merced, 1727.

8. *Flor dels sancts*, estampat en Barcelona per Carles Amoros, a despeses de Jaume Lacerà, Barcelona 1547, c. 308

su diversi santi del Principato, tra cui il nostro Serapio appunto. Il testo lo presenta come un nobile torturato ad Alessandria d'Egitto per non voler rinunciare alla sua fede cristiana. È accompagnato da una xilografia che mostra il personaggio legato a una croce in forma di X (o di Sant'Andrea) e una dolorosa ferita aperta sul basso ventre. Nella parte superiore campeggia lo scudo dell'Ordine della Mercede. Tuttavia, non si fa nessun riferimento alla sua azione di redenzione dei captivi cristiani. Anzi, la biografia coincide "curiosamente" con quella di un altro martire cristiano, chiamato Serapione, morto anch'egli nella città di Alessandria nel 244 D.C. Crediamo, quindi, che si tratti probabilmente di una contaminazione agiografica dovuta all'assonanza del nome dei due santi. Ci sembra comunque rilevante che, così come le prime attestazioni di cappelle sono relative alla Catalogna, anche la più antica biografia conosciuta provenga da questa terra, a riprova del fatto che, se esisteva un luogo in cui si conservava il ricordo di un mercedario chiamato Serapio, era precisamente il Principato.

Circa trent'anni dopo la pubblicazione del *Flor dels Sants* vide la luce la *Regula et Constitutiones fratrum sacri ordinis Beatae Mariae de Mercede* di Francisco Zumel, che costituisce ancora oggi un riferimento obbligato per tutti gli studi mercedari⁹. Precisiamo che non si tratta di una fonte agiografica né di una cronaca, bensì di un testo giuridico che riunisce gli statuti dell'Ordine della Mercede, che proprio in quegli anni si trovava in pieno processo di riforma¹⁰. Zumel, quindi, da pochi dettagli sulle biografie dei santi. Tuttavia, menziona San Serapio nei seguenti termini:

Fuit ergo Beatus Serapius, inclytus et religiosissimus frater nostri ordinis, eximiaque sanctitatis, et virtutibus exemplum, qui parcissimo utebatur cibo, et vehementissimus erat in oratione Dei, et redemptioni captivorum incumbere ardentissime: et tandem crudeliter et acriter flagellatus fuit a Rege Angliae¹¹.

Si dice, cioè, che fu esemplare in santità e virtù e per la prima volta lo si menziona esplicitamente come redentore di captivi cristiani. Inoltre, l'autore suggerisce una morte violenta in Inghilterra, pur senza specificare le circostanze di questa morte. A nostro avviso, l'elemento

9. ZUMEL, F., *Regula et Constitutiones fratrum sacri ordinis Beatae Mariae de Mercede redemptionis captivorum*, Salamanca, Cornelius Bonardus, 1588.

10. Sulla lunga e difficile riforma dell'ordine cfr. TAYLOR, B., Op. Cit., pag. 186 ss.

11. ZUMEL, F., Op. Cit., pag. 76.

chiave di questo scarnissimo resoconto è proprio il contesto geografico inglese, che denota probabilmente l'influenza del contesto storico del momento: a tre anni dalla decapitazione di Maria Estuarda, la Spagna si trovava in piena guerra contro l'Inghilterra anglicana di Elisabetta I. E soprattutto il 1588, data di pubblicazione del volume di Zumel, è lo stesso anno in cui Filippo II soffrì la terribile sconfitta di quella che è passata alla storia come l'*Armada Invencible*¹². San Serapio, che secondo la tradizione era inglese di nascita, divenne quindi uno strumento della propaganda cattolica in chiave anti-protestante. Ad ogni modo, sottolineiamo la parsimonia di dettagli sulle circostanze della sua vita e soprattutto della sua morte, che indica che il ricordo di questo personaggio esisteva all'interno dell'ordine, ma che il suo profilo biografico era tutt'altro che chiaro.

Tra il 1619 e il 1622 venne data alle stampe una cronaca dell'Ordine della Mercede in due volumi, scritta da fra' Bernardo de Vargas, che da maggiori dettagli sulle circostanze della vita del Nostro¹³. Per esempio, spiega che il personaggio, dopo aver professato come mercedario, realizzò un lungo viaggio in Inghilterra, in Scozia e in Irlanda con lo scopo di fondare conventi in queste terre. L'elemento di novità, però, è che, secondo Vargas, dopo detto viaggio San Serapio tornò a Barcellona, per poi essere spedito in Algeria in una missione di riscatto di captivi cristiani. Qui, non potendoli liberare tutti per mancanza di fondi, applicò il quarto voto, scambiando la propria vita con quella degli schiavi. Durante la prigionia convertì al cristianesimo molti musulmani grazie alle sue doti di predicatore, ragion per cui venne condannato a morte. Il racconto, quindi, colloca il martirio di Serapio su uno scenario completamente diverso: non l'Inghilterra, ma l'Africa.

Negli stessi anni in cui Vargas scriveva la sua cronaca, un altro mercedario, Alonso Remón, nella sua *Historia general de la orden* [...] *de la Merced*, pubblicata nel 1618¹⁴, riprendeva invece la versione "britannica

12. Sull'argomento cfr. PARKER, G., *El Rey imprudente: la biografía esencial de Felipe II*, traducción del inglés de Victoria E. Gordo del Rey, Barcelona, Planeta, 2015 (2014), pag. 403-426.

13. VARGAS, B., *Chronica sacri et militaris ordinis B[eatae] Mariae de Mercede redemptionis captivorum*, Panormii, apud Ioannem Baptistam Maringum, 1619-22 (2 vol.). Segnaliamo anche l'esistenza di un estratto della biografia di San Serapio inclusa in quest'opera, purtroppo senza data di pubblicazione: *Vita et martyrium Sancti Serapionis martyris regii et militaris ordinis B[eatae] Mariae de Mercede Redemptionis Captivorum, transcripta atque de verbo ad Verbum deprompta ex chronica eiusdem Ordinis edita Anno 1619 a R[everendissimo] P[at]re Fr[at]re Bernardo de Vargas*, Barchinone, s.d.

14. REMON, A., *Historia general de la orden de N[uest]ra S[en]ora de la Merced redencion*



Fig. 1. Francisco de Zurbarán,
Il Martirio di San Serapio,
1628, Hartford, Wadsworth
Atheneum.

ca" del martirio, sostenendo che Serapio venne squartato e sbudellato dagli scozzesi, *gente perdida, cruel y vengativa*, che mal sopportava le qualità oratorie del santo. Lo stesso Remón, nell'affermare la sua versione della storia, prendeva posizione netta contra quanto affermato da Bernardo Vargas:

Ultimamente el P. fr. Bernardo de Bargas en unos Anales que ha escrito de la Religión dize que San Serapio padeció martirio en Argel, sin dar más razón, que afirmarlo así; ni citar a autor a quien siga, que lo deviera hazer para dezirnos una cosa tan nueva¹⁵.

Ciò che emerge da questa polemica è che la biografia di Serapio era in via di codificazione. È questo il motivo per cui sulla sua morte esistevano due versioni diverse e contrastanti. Quale divenne la versione

de cautivos, Madrid, por Luis Sanchez, 1618, (2 vol.).
15. *Ibidem*, vol. I, pag. 167.

ufficiale? Per rispondere diamo uno sguardo all'iconografia del santo, ben rappresentata da autori di spicco della pittura seicentesca.

L'esempio più famoso è senz'ombra di dubbio quello del dipinto che Francisco de Zurbarán realizzò nel 1628 per il convento della Merced Calzada di Siviglia e che è attualmente conservato presso il Wadsworth Atheneum di Hartford (fig. 1)¹⁶. L'opera, che decorava in origine la *Sala De Profundis*, cioè la camera ardente dei frati, mostra un giovane vestito col saio bianco o lo scudo dell'Ordine della Mercede, con entrambi i polsi legati a un albero appena distinguibile tra l'oscurità dello sfondo. Proprio la maestria del pittore nell'uso del chiaroscuro di matrice caravaggesca ha elevato quest'opera alla categoria di vero proprio capolavoro del Seicento spagnolo¹⁷. Ma sottolineiamo che dal punto di vista iconografico il dipinto non espone i particolari del martirio sofferto da Serapio, che è raffigurato solo in un contesto geografico non meglio specificato. Unicamente l'espressione di intenso dolore del viso indica che la morte ha appena posto fine alla sua enorme sofferenza.

Lo stesso convento sivigliano della Merced Calzada conservava anche un secondo dipinto dello stesso soggetto, attualmente esposto al Museo de Bellas Artes della stessa città (fig. 2)¹⁸. L'autore, Juan de Roelas, lo realizzò tra il 1608 e il 1612 per il chiostro principale, a pochi passi dalla *Sala De Profundis*. Ma, nonostante la vicinanza fisica, l'opera è iconograficamente diversissima dalla versione di Zurbarán: San Serapio è raffigurato su una croce di Sant'Andrea ben visibile, al centro della composizione, con mani e piedi legati. Ha un'orribile ferita sul ventre squarciato, da cui vengono estratti gli intestini, che sono arrotolati su una ruota in primo piano. A entrambi i lati è circondato da carnefici

16. Durante l'occupazione napoleonica il dipinto venne rimosso e portato all'Alcázar di Siviglia, dove compare in un inventario del 1810 con il numero 227. Fu quindi acquistato da Julian Williams, vice-console inglese in Spagna, per poi essere venduto all'asta a Londra. Nel 1946 fu comprato dall'Art Museum di Chicago e cinque anni più tardi passò al Wadsworth Atheneum. Cfr. GÁLLEGO, J., *Zurbarán. 1598-1664*, Barcelona, Polígrafa, 1976, pag. 74; DELEDA, O., *Francisco de Zurbarán 1598-1664*, Madrid, Fundación Arte Hispánico, 2009-2010, vol. 1, pag. 101.

17. ALCOLEA, S., *Zurbarán*, Barcelona, Polígrafa, 1989, pag. 9. Cfr. anche: BRAY, X., RODRÍGUEZ DE CEBALLOS, A., *Lo sagrado hecho real: pintura y escultura española, 1600-1700* (Valladolid, Museo Nacional Colegio de San Gregorio, 5 de julio - 30 de septiembre de 2010), Madrid, Ministerio de Cultura, 2010.

18. CANO RIVERO, I., "El martirio de San Serapio", en *Juan de Roelas. H. 1570-1625*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2008, pag. 156-160. Da segnalare che nel 1835, quando l'opera entrò nelle collezioni del museo, venne per errore inventariata come di Alonso Vázquez. L'attribuzione a Juan de Roelas venne proposta nel 1991 e confermata dall'ultimo restauro del 2008, in cui è apparsa la firma: *Roelas fecit*.



Fig. 2. Juan de las Roelas, *Il Martirio di San Serapio*, 1608-1612 circa, Siviglia, Museo de Bellas Artes.

dai minacciosi lineamenti orientali. Sullo sfondo, che corrisponde a un paesaggio probabilmente d'invenzione, un gruppo di captivi cristiani assiste con devozione al suo martirio, rivelando che il contesto geografico corrisponde a quello di una delle numerose missioni di riscatto portate a termine dai mercedari.

Ancor più cruenta è la versione del *Martirio di San Serapio* dipinta da Juan Andrés Rizi nel 1622 per l'altare maggiore della cattedrale di Cuenca (fig. 3)¹⁹. Il personaggio appare qui in parte inchiodato e in parte legato alla croce in forma di X, rappresentata di tre quarti. Ma il vero protagonismo è riservato ai suoi carnefici, che, armati di coltelli, non solo

19. Per una bibliografía sull'artista si veda: GARCÍA LÓPEZ, D., *Arte y pensamiento en el Barroco: Fray Juan Andrés Ricci de Guevara (1600-1681)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2010; TORMO MONZÓ, E., *La Vida y la obra de Fray Juan Ricci*, Madrid, Graficas Marinas, Hauser y Manet, 1930.

gli squarciano il ventre per sbudellarlo, ma gli amputano braccia e gambe senza pietà. La mostruosità dei loro volti contrasta con il corpo apollineo del santo, che, colto nel pieno del martirio, non mostra dolore; inoltre l'espressione impassibile e serena del viso, rivolto con sicurezza verso il cielo, è la prova della sua fede nella provvidenza divina.

Ancor più illustrative in tal senso sono le stampe devozionali. Queste immagini, nonostante la qualità d'esecuzione spesso più che modesta, contribuirono a diffondere il culto di Serapio e soprattutto sono di grande utilità per lo studio dell'evoluzione dell'iconografia. Ne citiamo due, databili al primo quarto del Settecento e conservate rispettivamente presso l'Archivio Storico Comunale di Cagliari (fig. 4) e presso la Biblioteca de Reserva dell'Universitat de Barcelona (fig. 5). Pur provenendo da contesti geografici diversi,

entrambe dimostrano di mutuare da un modello comune, giacché presentano la stessa scena, con piccole varianti: il santo è in primo piano, legato mani e piedi a una croce di Sant'Andrea che occupa il centro della composizione. È raffigurato nudo, fatta eccezione per un perizoma che veste i suoi fianchi. Il saio, con lo scudo dell'Ordine della Mercede ben visibile, è appeso a un albero poco distante. A entrambi i lati di Serapio osserviamo nuovamente i carnefici, vestiti "alla turca" e armati di coltelli e scimitarre, con cui lo sbudellano e gli amputano gambe e braccia. In entrambe le stampe, inoltre, il Nostro appare quasi decapitato, con la testa che pende da un lato, mentre dal cielo scende un angelo che lo incorona con i simboli del martirio.

Questa breve carrellata di immagini, che abbraccia idealmente un secolo, dimostra chiaramente come venne codificata l'iconografia di San Serapio: se le rappresentazioni di inizio Seicento sono ancora ambigue, man mano che ci si muove verso il Settecento la morte del santo viene rappresentata in maniera sempre più esplicita e si arric-



Fig. 3. Juan Andrés Rizi, *Il Martirio di San Serapio*, 1622, Cuenca, Cattedrale.

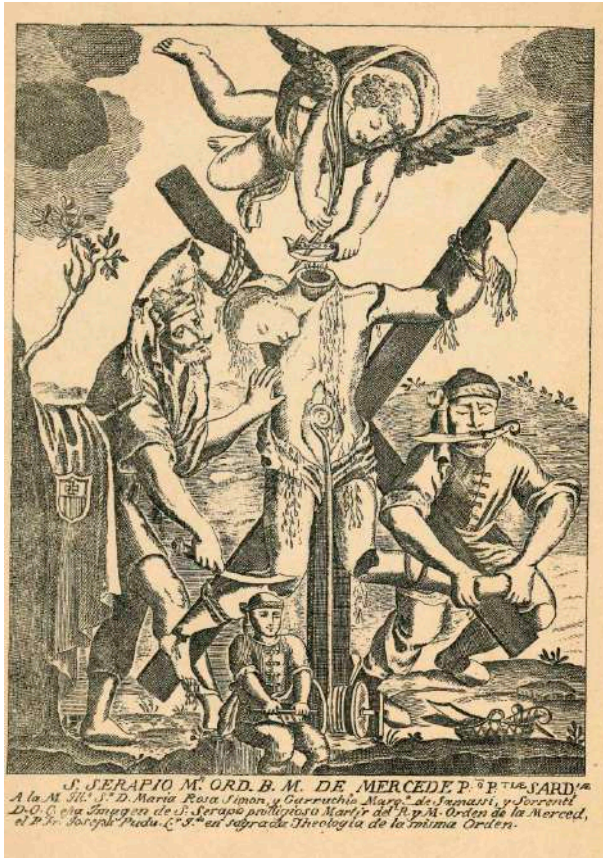


Fig. 4. *Il Martirio di San Serapio*, principio del XVIII secolo, Cagliari, Archivio Storico Comunale.

chisce di dettagli truci, per diventare uno dei martiri più cruenti di tutta l'iconografia cattolica. Come non poteva essere altrimenti, anche l'agiografia si muove esattamente sulla stessa linea: se le fonti più antiche erano succinte e stringate, le descrizioni settecentesche indulgiano invece sui particolari più macabri dei tormenti sofferti dal personaggio. Ambrosio Hardá, autore della già citata biografia ufficiale del santo pubblicata un anno prima della canonizzazione, li descrive nei seguenti termini:

Cortados todos los articulos de los pies, y de las manos, hechas después unas grandes sajaduras en las muñecas, y en el tobillo, retorciéndoselas azia atrás, como a los pies, y manos de un cordero, descoyuntaron los pies, y las manos de las piernas, y brazos, pero dejándolos pendientes de ellos. A breve espacio pasaron después a sajar, retorcer, tronzar, y descoyuntar las piernas por las rodillas, y a los brazos por los codos, y por los hombros; por

cuyas coyunturas se derramaban tantas fuentes de sangre [...] Duró en este tormento muchas horas, sin que se le oyese un quexido²⁰.

Ma, a parte i tormenti inflitti al santo, che spesso rasentano il macabro, ciò che ci preme sottolineare è che complessivamente le immagini sono più chiare rispetto alle biografie riguardo al contenuto geografico del martirio: fatta eccezione per il dipinto di Zurbarán, che non a caso è uno dei più antichi dell'iconografia serapiana, attribuiscono la morte del santo a carnefici musulmani. A partire dagli anni Trenta del Seicento, e basandosi sulla Cronaca di Bernardo de Vargas, anche l'agiografia si colloca sulla stessa scia: il viaggio di Serapio in Inghilterra, Scozia e Irlanda sparisce o viene notabilmente ridimensionato e il personaggio viene presentato come martire che morì in Africa nel corso di un'operazione di riscatto di captivi cristiani.

20. HARDÁ, A., Op. Cit., pag. 229-230.

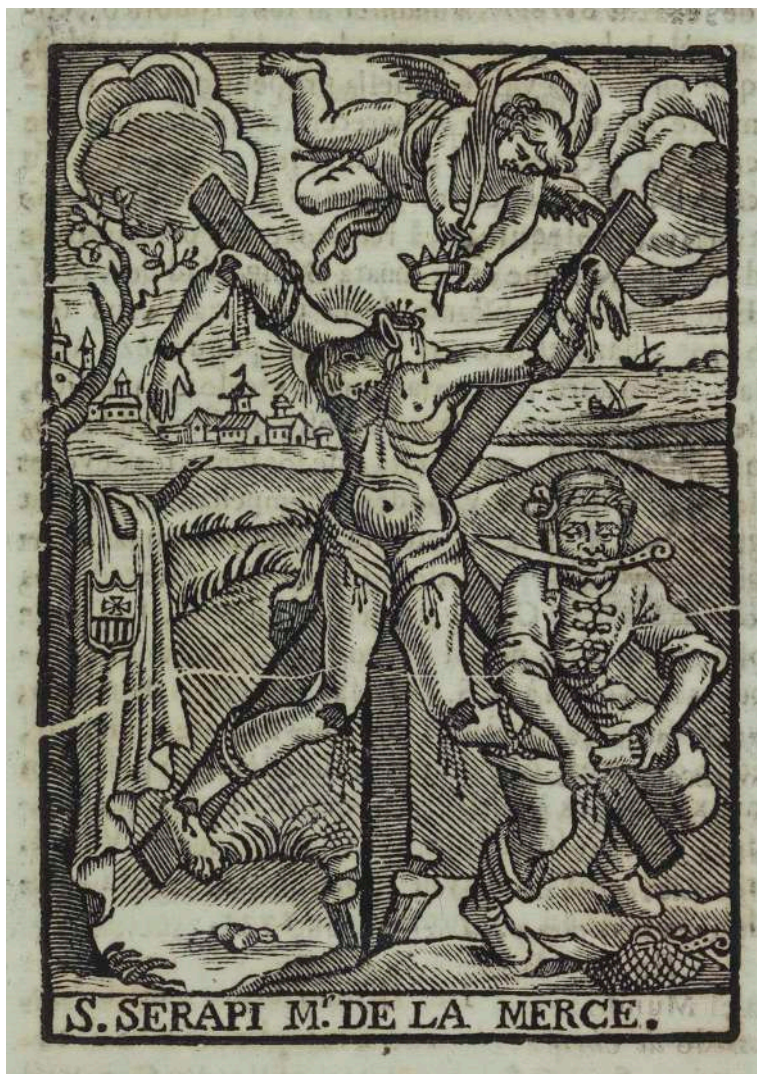


Fig. 5. *Il Martirio di San Serapio*, 1731 circa, Barcellona, CRAI Biblioteca de Reserva de la Universitat de Barcelona (estratto da: S. Illa, *El cavallero de Christo, y nuevo machabeo de la ley de Gracia San Serapio Martyr* [...], Barcelona, Jaume Surià, 1731).

Per comprendere le ragioni di questa precisa scelta agiografico-iconografica segnaliamo che, se le prime biografie di San Serapio videro la luce mentre il re Filippo II era in guerra con l'Inghilterra, il suo successore, Filippo III, firmò la pace mediante il Trattato di Londra del 1604²¹. Ma soprattutto non bisogna perdere di vista il fatto che i merce-

21. Su tale trattato e la chiamata *Pax Hispanica* cfr. GARCÍA GARCÍA, B. J., "La Pax Hispánica: una política de conservación", in MARTÍNEZ MILLÁN, J., VISCEGLIA, M. A., dir., *La Monarquía de Felipe III. Los Reinos*, Madrid, Fundación Mapfre, Instituto de Cultura, 2008, vol. IV, pag. 1215-1276; ALLEN, P. C., *Philip III and the Pax Hispanica, 1598-1621: the failure of gran strategy*, New Haven, Yale University Press, 2000; GARCÍA GARCÍA, B. J., *La Pax Hispánica: política exterior*

dari non avevano mai operato nelle isole britanniche. Nessun convento dell'ordine era mai stato fondato così al nord e non ci sono attestazioni di una loro implicazione diretta nelle tensioni con la chiesa anglicana, che avevano interessato, invece, altri ordini, come i gesuiti o i certosini²².

Il fronte su cui operava con regolarità l'Ordine della Mercede era invece quello africano, su cui per tradizione avvenivano le missioni di riscatto. Proprio la gestione di tali missioni era chiave nel Seicento, giacché le coste mediterranee vivevano sotto costante minaccia degli attacchi dei pirati barbareschi. Secondo gli studi di José Antonio Martínez Torres, infatti, per tutta la prima metà del secolo nella sola città di Algeri il numero dei captivi cristiani ammontava costantemente a circa 25.000 persone²³. La paura "del turco" era tangibile tra la popolazione, complici anche le numerose storie di schiavitù che circolavano

del duque de Lerma, Leuven, Leuven University Press, 1996.

22. Furono numerosi soprattutto i missionari gesuiti condannati a morte in epoca di Elisabetta I e Giacomo I e dichiarati poi martiri dalla Chiesa Cattolica. Anche molti certosini, che possedevano vari insediamenti in Inghilterra, soffrirono la stessa sorte. I mercedari, invece, rimasero alieni a questa realtà perché non avevano mai fondato conventi in queste terre. È però interessante notare che, nel contesto di rivalità sorto in epoca posttridentina tra le diverse congregazioni cattoliche, l'Ordine della Mercede, probabilmente per questioni di prestigio, dichiarò implicitamente che poco dopo la sua fondazione c'era stata almeno l'intenzione di volersi stabilire in quei territori. San Serapio, per le sue origini inglesi, divenne nuovamente uno strumento di propaganda in tal senso. Sulle lotte religiose in Gran Bretagna cfr. RIBADENEYRA, P., *Historia ecclesiastica del scisma del Reyno de Inglaterra: en la qual se tratan las cosas à nuestra Santa Religion, desde que començo hasta la muerte de la Reyna de Escocia*, Madrid, en casa de Pedro Madrigal, 1588.
23. MARTÍNEZ TORRES, J.A., "Corso Turco-Berberisco y redenciones de cautivos en el Mediterráneo occidental (Siglos XVI-XVII)", in KAISER, W., *études réunies par, Le Commerce des captifs. Les intermédiaires dans l'échange et le rachat des prisonniers en Méditerranée, XVe-XVIIIe siècle*, Roma, École Française de Rome, 2008, pag. 87-107. Sulla questione degli attacchi dei pirati barbareschi esistono numerosissimi studi. Citiamo alcune opere di riferimento: GARCÍA ARENAL, M., DE BUNESI, M. A., *Los españoles y el Norte de África. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Fundación Mapfre, 1992; MAFRICI, M. *Mezzogiorno e pirateria nell'età moderna: secoli 16-18*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1995; BONO, S., *Corsari nel Mediterraneo: cristiani e musulmani fra guerra, schiavitù e commercio*, Milano, Mondadori, 1997; MARTÍNEZ TORRES, J.A., *Prisioneros de los infieles: vida y rescate de los cautivos cristianos en el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVII)*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004; CANCELILA, R., *Mediterraneo in armi, secc. 15-18*, Palermo, Associazione Mediterranea, 2007; FIUME, G., *Schiavitù Mediterranea: corsari, rinnegati e santi di età moderna*, Milano, Mondadori, 2009; CABIBBO, S., LUPI, M., a cura di, *Relazioni religiose nel Mediterraneo. Schiavi, redentori, mediatori (secc. XVI-XIX)*, Roma, Viella, 2012; VARRIALE, G., *Arrivano li Turchi. Guerra Navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)*, Novi Ligure, Città del Silenzio, 2014; BONO, S., *Schiavi: una storia mediterranea (16-19. secolo)*, Bologna, Il Mulino, 2016.

all'epoca e che ispirarono anche alcuni dei capolavori della letteratura e del teatro di autori del calibro di Cervantes, Calderón o Lope de Vega²⁴.

Da qui l'importanza degli ordini religiosi che si dedicavano alle missioni di riscatto, tra cui non solo i mercedari, ma anche i trinitari e i francescani. Proprio il fatto che la gestione delle elemosine utilizzate per il riscatto dei captivi non fosse appannaggio di un unico istituto, ma ricadesse in mano a congregazioni diverse, causò inevitabilmente rivalità²⁵. Ogni ordine, per esempio, organizzava processioni per le strade delle città con i rispettivi redenti. Inevitabilmente anche la politica di santità si vide coinvolta in queste questioni: non a caso, i candidati che i mercedari stavano cercando di canonizzare, come Raimondo Nonnato, Pietro Armengol o Pietro Pascasio, avevano nelle loro biografie degli episodi legati al riscatto degli schiavi, molti di essi avvenuti proprio in Africa²⁶. Era dunque vitale che anche Serapio, l'ultimo dei canonizzati per cronologia, seguisse le orme dei suoi correligionari e abbandonasse il "fronte inglese". Il suo martirio, che in questo processo di costruzione agiografica venne collocato nel 1240 ad Algeri, rinforzava così il vincolo tra l'ordine e questa città, che nel Seicento era il fulcro delle redenzioni mercedarie²⁷. Con questo cambiamento di rotta

24. Solo per citare il caso più noto, Cervantes visse in prima persona l'esperienza della schiavitù, plasmandola poi nella commedia *Los Baños de Argel*. Cfr. SOLA, E., DE LA PEÑA, J.F., *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Madrid, Fondo de cultura Económica, 1995; GARCÉS, M.A., *Cervantes en Argel: historia de un cautivo*, Madrid, Gredos, 2005; MÁRQUEZ VILLANUEVA, F., *Moros, moriscos y turcos de Cervantes: ensayos críticos*, Barcelona, Bellaterra, 2010.

25. Dette rivalità furono particolarmente aspre tra mercedari e trinitari. L'Ordine della Santissima Trinità, infatti, era stato fondato da San Giovanni di Matha nel 1198 come istituto di liberazione dalla schiavitù. La sua missione, quindi, era la stessa dell'Ordine della Mercede. Cfr. PORRES ALONSO, B., *Libertad a los cautivos. Actividad redentora de la orden Trinitaria*, Córdoba-Salamanca, Secretariado Trinitario, 1998; FERRER MALLOL, M. T., "La redempció de captius a la Corona catalano-aragonesa (segle XIV)", *Anuario de Estudios Medievales*, XV, 1985, pag. 237-297.

26. Ricordiamo due esempi illustrativi in tal senso. Il primo è il conosciuto martirio di San Raimondo Nonnato, che applicando il quarto voto scambiò la propria vita con quella di alcuni captivi ad Algeri. Durante la prigionia gli venne chiusa la bocca con un lucchetto, per evitare che con le sue doti di predicatore convertisse i musulmani al cristianesimo. Il secondo è l'altrettanto famoso martirio di San Pietro Armengol, che venne condannato all'impiccagione nella città di Bougie. Secondo la tradizione il suo corpo rimase appeso per sei giorni, ma il santo miracolosamente non morì. Entrambi gli episodi godettero di una lunga fortuna nelle arti plastiche.

27. Specifichiamo comunque che sul luogo di morte di Serapio le fonti continuarono a non concordare. Una biografia di Santa Maria de Cervelló pubblicata nel 1629 afferma, per esempio, che il martirio del Nostro sarebbe avvenuto non ad Algeri, bensì a Bougie in Mauritania. CORBERA, E., *Vida i echos [...] marauillosos de doña Maria de Cervellon, llamada Maria Socós [...]*, en Barcelona, por Pedro Lacauallera, 1629, pag. 89. La stessa versione si ritrova nella seguente agiografia di San Pietro

il nostro personaggio abbandonò quindi le sue origini per diventare saldamente un martire africano.

Infine, in questo gioco di identità che si intrecciano, è necessario aggiungere un terzo fattore che è ugualmente importante per comprendere quale ruolo si stesse assegnando al nostro santo: il suo stretto nesso con la Catalogna.

Secondo la tradizione, Serapio avrebbe conosciuto San Pietro Nolasco nel 1222, solo quattro anni dopo la mitica istituzione dell'Ordine della Mercede; e, seguendo i passi del fondatore, avrebbe preso i voti nel convento di Sant'Eulalia a Barcellona, che era la casa madre mercedaria. Questo vincolo venne poi rafforzato dal fatto che nella capitale catalana si conservava l'unica reliquia conosciuta del personaggio, che, secondo la tradizione, era giunta in maniera rocambolesca: il corpo di Serapio, infatti, sarebbe stato gettato in mare dalle mura di Algeri e, di conseguenza, andò perduto. Tuttavia, uno dei captivi cristiani che assistette al suo martirio raccolse un *hueso bendito* e lo conservò gelosamente. La reliquia passò poi nelle mani di altri frati mercedari che si recarono sul posto, i quali la portarono nella casa madre di Barcellona²⁸.

È probabilmente questa la ragione per cui il culto di San Serapio ebbe diffusione soprattutto in Catalogna, come dimostra la tabella delle cappelle che abbiamo presentato al principio del presente saggio, da cui emerge che le più numerose e le più antiche si trovavano proprio nel Principato. È anche questo il motivo per cui fu precisamente a Barcellona, dove si conservava l'unica reliquia del personaggio, che venne aperto il processo di canonizzazione, autorizzato dal vescovo Joan Sentís nel 1630 e successivamente riaperto nel 1717 dal suo successore Diego de Astorga, con l'appoggio diretto del re di Spagna Filippo V²⁹.

Nolasco, pubblicata nel 1674: COLOMBO, F., *Vida de nuestro gloriosissimo patriarca y padre S. Pedro Nolasco [...] primer padre y fundador del real, y militar Orden de N. Señora de la Merced*, Madrid, en la Imprenta Real, 1674.

28. HARDÁ, A., Op. Cit., pag. 238. Le carte del processo canonico testimoniano che a inizio Settecento detta reliquia era conservata in un reliquiario d'argento nella sagrestia della chiesa. ACA, Órdenes religiosos, vol. 2656, c. 245. Di detto oggetto non resta più traccia, giacché l'edificio venne trasformato in più occasioni e poi andò bruciato durante la Guerra Civile Spagnola. Segnaliamo anche che il ritrovamento e successivo arrivo a Barcellona del *hueso bendito* è probabilmente una contaminazione dall'agiografia di altri martiri morti in circostanze simili. Un racconto analogo, per esempio, si ritrova negli atti del processo di canonizzazione del francescano San Juan de Prado, martirizzato a Marrakech nel 1631. Cfr. FIUME, G., Op. Cit., pag. 254-256.

29. A questo proposito ricordiamo che il Concilio di Trento, nella XXV sessione, aveva

Quest'ultimo era il sovrano che solo tre anni prima aveva messo Barcellona sotto assedio per 14 mesi, nell'ambito della Guerra di Successione spagnola, in cui la Catalogna si era schierata con l'arciduca d'Austria Carlo VI d'Asburgo. Vinta la guerra, Filippo V e il nuovo vescovo della città, che non era catalano, bensì di una stirpe aristocratica andalusa, si preoccuparono di tessere una nuova rete di alleanze con l'oligarchia locale³⁰. L'Ordine della Mercede giocò in quest'operazione politica un ruolo chiave, in quanto congregazione di patronato regio, fondata proprio nella capitale catalana e con gran numero di conventi nel Principato³¹. Il caso voleva che i mercedari, dopo le lunghe campagne di canonizzazione del secolo precedente, avessero un candidato alla santità il cui culto non era stato ancora riconosciuto formalmente dal Vaticano. Un candidato che, tra l'altro, si prestava perfettamente a questi giochi politico-identitari perché informalmente era considerato catalano d'adozione.

Ecco quindi che nel 1717 venne allestito un secondo processo canonico, che questa volta andò a buon fine. Il culto immemorabile viene riconosciuto nel 1728 e negli anni successivi vennero date alle stampe non solo agiografie, ma anche descrizioni delle numerose feste organizzate a Barcellona per celebrare la canonizzazione di Serapio³². Tra tutte queste fonti ci sembra particolare interesse una biografia pubblicata nella stessa città nel 1731 e intitolata *Lo Inglès, català y africà*,

assegnato al vescovo della città in cui era sepolto il candidato la facoltà *faciendi inquisitionem et processum miracolorum omnium*. PAPA, G., Op. Cit., pag.167-169 e 276-278; GIOVANNUCCI, P., Op. Cit., pag. XII. D'altro canto, il re Filippo V scrisse ufficialmente al papa per chiedere la canonizzazione di Serapio nel 1724. Per una trascrizione della missiva del sovrano cfr. HARDÁ, A., Op. Cit., pag. 260-261.

30. Sull'argomento esistono numerosi studi. Citiamo alcune opere di riferimento: GARCÍA CÁRCEL, R., *Felipe V y los españoles. Una visión periférica del problema de España*, Barcelona, Plaza & Janés, 2002; ALBAREDA SALVADÓ, J., *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)*, Barcelona, Crítica, 2010.

31. Segnaliamo anche che nel 1726 il sovrano confermò tutti i privilegi dell'Ordine della Mercede. BNE (= Biblioteca Nacional de España), *Privilegios confirmados por el rey Felipe V, a favor de los síndicos y hermanos de la redención de la Real y militar Orden de Nuestra Señora de la Merced*, 1726, MSS/3594.

32. *Vencer matando y muriendo: triunfos del glorioso San Serapio [...] oratorio que en las solemnes fiestas que à la declaracion del culto immemorial celebrò la devocion en el Real Convento de Nuestra Señora de la Merced de Barcelona dia 24 de octubre de 1731*, Barcelona, en la imprenta de Maria Marti, 1731; *Breve descripcion de los solemnes cultos y festivas demonstraciones con que celebrò la declaracion del culto immemorial del cavallero de Christo San Serapio Martyr [...]*, Barcelona, Juan Jolis, 1731; *Pastor y mercenario a vn mismo tiempo: oratorio sacro que en el primer dia de las solemnissimas fiestas de la declaracion de su culto immemorial consagrò el Muy Ilustre Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona [...] al inuictissimo martyr y cauallero San Serapio [...]*, Barcelona, en la imprenta de Maria Marti, 1731.

*inglés per ser nat en Londres, català per aver pres lo habit en Barcelona, africà per ser martyrizat en Alger [...]*³³. A nostro avviso, il titolo riassume perfettamente tutta l'operazione di costruzione identitaria realizzata dall'Ordine della Mercede dalla metà del Cinquecento, quando il personaggio cominciò a emergere dalle fonti, fino alla sua canonizzazione.

In conclusione di questo breve saggio, che è stato solo una limitata approssimazione all'argomento, possiamo affermare che dallo studio dell'agiografia, dei documenti del processo canonico e dell'iconografia di San Serapio emerge la creazione di un modello di santità ambiguo e complesso. La vita del personaggio fu come il palinsesto di un'opera teatrale, che, complice anche una causa canonica lunga quasi un secolo, venne scritto e riscritto a seconda delle necessità storiche, religiose e politiche dei diversi promotori della causa. Il risultato fu un intreccio di identità diverse che lo trasformarono in un santo duttile e permeabile alle necessità del momento.

33. *Lo Inglès, català y africà, inglés per ser nat en Londres, català per aver pres lo habit en Barcelona, africà per ser martyrizat en Alger, lo invencible martyr y animòs cavaller Sant Serapi: breu memoria de sa vida y martyri, resumida del compendi novament imprès y traduïda del idioma castellà al català per vn afecte y devot seu*, Barcelona, Juan Jolis, 1731.